

EL TURISMO RURAL: UNA OPORTUNIDAD DE DESARROLLO SOSTENIBLE. EL CASO DE LA COMUNIDAD DE NUEVA CALIFORNIA EN LA PROVINCIA DE MENDOZA⁶⁶

María Ximena Guevara. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. mariaximeguevara@gmail.com

María Paula Luconi. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. paulaluconi@gmail.com

Resumen

En las últimas décadas, el turismo rural ha crecido en su oferta y demanda, mostrándose como una alternativa sostenible frente al turismo de masas o convencional, especialmente para destinos emergentes. Este proceso se ve potenciado por la implementación de políticas sustentadas en el concepto de multifuncionalidad de los espacios rurales, donde el turismo rural se posiciona como una oportunidad para el desarrollo local.

Teniendo en cuenta esta relación entre turismo rural y sostenibilidad, nos planteamos analizar los aportes de esta tipología turística al desarrollo local sostenible, tomando como caso de estudio el distrito Nueva California del departamento de San Martín, provincia de Mendoza. Como propósitos generales buscamos caracterizar las manifestaciones de esta tipología en el caso de estudio y analizar los efectos económicos, socioculturales y ambientales a partir de la selección y aplicación de indicadores de sostenibilidad que permitan la evaluación de la actividad.

La estrategia metodológica aplicada se basa en un enfoque de tipo cualitativo y el diseño metodológico corresponde a un estudio de caso. Las técnicas de investigación utilizadas fueron tres: análisis documental, observación de campo y entrevistas semiestructuradas. La información obtenida fue analizada y complementada en función de los objetivos de investigación.

Palabras clave: turismo rural; desarrollo local; sustentabilidad; políticas públicas.

⁶⁶ La presente ponencia es un extracto reelaborado del Proyecto Final de Licenciatura en Turismo denominado homónimamente, realizado por María Ximena Guevara y dirigido por María Paula Luconi.

Un acercamiento a la conceptualización del turismo rural

El Turismo Rural (en adelante T.R.) es un fenómeno que surge en Europa entre las décadas de 1960 y 1970, en un contexto donde los agricultores, motivados por la demanda de las personas que vivían en las grandes urbes, comienzan a pensar en la actividad como un complemento a sus ingresos agrarios. Esta tipología turística considerada como revitalizadora de economías primarias, en su mayoría de subsistencia, cobra mayor relevancia si se tiene en cuenta que en los territorios rurales se produce un importante éxodo de personas, en su mayoría jóvenes, a ciudades en busca de mejores oportunidades de vida. Paralelamente, desde el lado de la demanda turística, se comienzan a generar nuevos hábitos de consumo que multiplican los segmentos de mercado y una revalorización de lo cultural y natural que nace como concientización sobre los efectos del turismo en los ambientes y comunidades.

En América Latina, el T.R. nace en el marco de la implementación de programas para el fomento del desarrollo rural durante las décadas de 1980 y 1990. Dentro de la región, Argentina es considerada uno de los países pioneros en llevar adelante actividades de T.R. durante la década de 1990, en un contexto de profundos cambios económicos y sociales que impactan fuertemente en el sector rural. Estos fenómenos van a favorecer el desarrollo del T.R. como una forma de obtener ingresos secundarios y a su vez poner en valor y dar a conocer recursos naturales y culturales de las comunidades.

Definir conceptualmente este fenómeno es una tarea compleja debido a la multiplicidad de factores a tener en cuenta, que se vinculan principalmente a que no todo el turismo que tiene lugar en las zonas rurales es estrictamente rural. Asimismo, lo que se considera rural es difícil de definir y los criterios cambian según los países (Barrera y Muñoz: 2003). Esto ha dado lugar a diversas definiciones de esta tipología turística, las cuales ponen el acento en distintos aspectos de la misma. Una primera conceptualización a señalar es la expuesta por la Organización Mundial del Turismo (OMT), que define al T.R. como:

[El] conjunto de actividades que se desarrollan en un entorno rural, excediendo el mero alojamiento y que pueden constituirse para los habitantes del medio en una fuente de ingresos complementarios a los tradicionalmente dependientes del sector primario, convirtiéndose en un rubro productivo más de la empresa agropecuaria (Pezzoni, 2014: 4).

Esta definición caracteriza al fenómeno desde una mirada económica, donde el T.R. se presenta como una opción de diversificación de actividades agrícolas, lo que derivaría en: mayor rentabilidad económica, más empleo, disminución del éxodo de habitantes de territorios rurales y reinversión de los ingresos obtenidos. Esta perspectiva, no menciona otras dimensiones vinculadas al T.R. como la sociocultural y la ambiental. No obstante,

en la mayoría de los casos los motivos económicos son los que han predominado para el desarrollo de este turismo.

Por su parte, Hernando Rivero y Marvin Blanco (2003), señalan dos características del T.R. que son apropiadas para este estudio. La primera se refiere al potencial turístico que tiene el espacio rural, la importancia de aspectos culturales bien desarrollados, arquitectura apreciable, una gastronomía típica y una población que conserva sus tradiciones, lo que le da un valor total a la zona. La segunda da cuenta de las relaciones que se pueden generar con otras actividades como pueden ser la elaboración de productos caseros, los restaurantes de comidas tradicionales, las artesanías y las actividades recreativas como caminatas y senderismo, entre otras.

En Argentina, el Proyecto Nacional de Turismo Rural del año 2008, impulsado por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, señala que:

Se considera turismo rural a toda modalidad turístico-recreativa que se desarrolle en establecimientos del ámbito rural o en sus inmediaciones y que permita al visitante conocer, compartir y aprender otras costumbres y tradiciones, a través de actividades productivas y culturales cotidianas, sensibilizándolo sobre el respeto y valor de la identidad cultural de las comunidades y pueblos rurales.

El Proyecto entiende que el turismo rural incluye toda actividad que desarrolle el turista en el medio rural y por la que abone un precio. Esta acepción menciona las características de la tipología tomando en cuenta sus múltiples aspectos, centrándose desde la mirada de la demanda, sin incluir las oportunidades que puede generar para los emprendedores locales o la comunidad receptora. Se destaca que es una de las primeras acepciones que se da sobre el T.R. a nivel nacional.

En cuanto a las modalidades que integran al T.R., son diversas al incluir múltiples formas de recreación en las zonas rurales, que exceden el agroturismo. Este último entendido como la participación activa tanto de los turistas como de los anfitriones/dueños del emprendimiento rural. Barrera y Muñoz (2003) proponen la siguiente clasificación de modalidades que pueden formar parte del T.R.: agroturismo, ecoturismo, turismo cultural, turismo aventura, turismo deportivo, turismo científico, turismo educativo, turismo de eventos, turismo gastronómico, turismo étnico, turismo religioso, turismo esotérico, turismo de la salud y turismo enológico. Es importante considerar que las modalidades de T.R. van a desarrollarse de acuerdo al producto y/o servicio que se ofrezca, por lo que en algunos casos pueden darse de forma conjunta y estar integradas como parte de una actividad turística.

De este modo, la conceptualización del T.R. y por extensión las tipologías del mismo, son diversas por las características propias del fenómeno en los contextos donde se

produce. En las primeras conceptualizaciones primó una mirada económica que luego fue incorporando aspectos socioculturales y ambientales. A partir del nuevo milenio la mirada sobre este tipo de turismo fue cambiando a nivel mundial y en la actualidad las organizaciones internacionales y estados afirman que el T.R. debe ser contemplado desde una perspectiva sostenible que considere la rentabilidad económica y el desarrollo del destino, respetando la cultura de la comunidad receptora y el cuidado del ambiente.

Turismo rural y desarrollo sostenible

El concepto de desarrollo ha sido tema de debate desde mediados del siglo XX cuando se tomaba como sinónimo de crecimiento económico y de industrialización. Luego se comprende que ambos conceptos no pueden significar lo mismo y organismos internacionales, como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, comienzan a diferenciar crecimiento económico y desarrollo económico y social, utilizando este último término para hacer referencia al nivel de vida de la población. Más adelante, en 1987 el informe expuesto por la Comisión Brundtland de las Naciones Unidas deja al descubierto la crisis ambiental a nivel mundial y obliga a repensar el concepto de desarrollo desde el punto de vista de la sostenibilidad. Así el desarrollo sostenible se define como "*el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones para satisfacer sus propias necesidades*" (Acerenza, 2013:11).

En el año 1993, la OMT establece por primera vez el concepto de desarrollo sostenible del turismo:

El desarrollo sostenible del turismo atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras, y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una guía hacia la gestión de todos los recursos, de forma que puedan satisfacer las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integración cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida.

En la Conferencia Mundial de Turismo Sostenible de 1995 queda establecida la Carta de Turismo Sostenible, donde se definen, entre otros principios, que "*el turismo debe ser soportable ecológicamente a largo plazo, viable económicamente y equitativo desde una perspectiva ética y social para las comunidades locales*". Los tres pilares de la sostenibilidad (económico, sociocultural y ambiental), están presentes en esta concepción. De acuerdo a la Guía de Buenas Prácticas de Turismo Sostenible para Comunidades de Latinoamérica (2016), estas dimensiones de sostenibilidad apuntan a:

- Hacer uso óptimo de los recursos ambientales, donde el turismo debe ayudar a mantener los procesos ecológicos y a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica.
- Respetar las características socioculturales de las comunidades anfitrionas, contribuyendo a preservar sus atributos culturales y valores tradicionales y fomentando el entendimiento y la tolerancia entre culturas.
- Asegurar que las actividades económicas sean viables a largo plazo, generando beneficios socioeconómicos entre los que se destacan: oportunidades de empleo, obtención de ingresos estables y contribución a la reducción de la pobreza.

Si consideramos que el T.R. representa una posibilidad de potenciar el desarrollo de un espacio, comunidad o zona de manera sostenible, resulta clave vincularlo con el concepto de desarrollo local. Numerosos autores entienden a este último como un proceso dinamizador de la sociedad local, que tiene por objeto la mejora de la calidad de vida de la comunidad. Según Márquez Fernández el desarrollo local (2008:68):

[...] es el proceso de organización del futuro de un territorio y resulta del esfuerzo de concertación y planificación emprendido por el conjunto de actores locales, con el fin de valorizar los recursos humanos y materiales de un territorio, manteniendo un diálogo con los centros de decisión económicos, sociales y políticos en donde se integran y de los que dependen.

Para alcanzar este desarrollo, debe ser pensado desde una mirada integral, que tenga en cuenta factores políticos, económicos, socioculturales y ambientales de manera interrelacionada con el fin de potenciar los recursos endógenos, la auto organización y el bienestar social. Conectando los conceptos desarrollo local y sostenibilidad, el Desarrollo Local Sostenible pasó a definirse, de acuerdo a Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (1992) como el

"proceso donde la forma local de gobierno, ampliamente comunitaria y participativa, tiene por objetivo establecer una exhaustiva estrategia de acción para la protección del medio ambiente, la prosperidad económica y el bienestar social dentro del ámbito local".

El T.R. es factible de presentarse como una estrategia para alcanzar el desarrollo local sostenible, principalmente porque se da en un ámbito local, persigue la prosperidad económica de una comunidad o pueblo determinado, a la vez que busca la revalorización de su identidad y la preservación de paisajes naturales y culturales. De acuerdo a Carpio

el T.R. debería ser: "*de iniciativa local, de gestión local, con efectos locales, marcado por los paisajes locales y valorizador de la cultura local*" (2008:80).

Es importante tener en cuenta que el desarrollo de la actividad turística va a provocar una serie de efectos o impactos en una comunidad y en el territorio donde se lleva a cabo. Entre los efectos positivos se destacan: creación de empleo y fomento del arraigo rural, protagonismo de la mujer y los jóvenes, revalorización del patrimonio cultural y ambiental, creación de un mercado para la producción, fomento del asociacionismo y mejora de la calidad de alimentos y artesanías (Barrera, 2006). Como contrapartida, algunos de los efectos negativos se vinculan con:

[...] transformar en mera mercancía a la tradición y cultura de un determinado ámbito rural o de un pueblo, o una comunidad, y con ello afectar su desarrollo y permanencia. Asimismo, si no es respetuoso de los recursos naturales y del medio ambiente en que se desarrolla, puede producir contaminación, erosión del suelo y afectar al mantenimiento de la biodiversidad. En algunos casos, el esfuerzo y el tiempo dedicado a la segunda actividad, el turismo, por la demanda y la mayor retribución que brinda, produce el alejamiento de algunos productores de la actividad agropecuaria principal de su establecimiento (Craviotti citado en Román y Ciccolella, 2009:18).

Resulta clave conocer cuáles y de qué tipo serían estos efectos a fin de potenciarlos si son positivos o tratar de atenuarlos si son negativos. Esto siempre mediante una planificación turística estratégica y la evaluación de impactos o resultados alcanzados en las distintas dimensiones que hacen a la sostenibilidad.

Consideraciones metodológicas

La investigación realizada se centra en dos objetivos principales abordados desde un enfoque cualitativo. En primer lugar, se busca caracterizar y comprender las actividades de T.R. que existen en el distrito Nueva California y las políticas destinadas a promoverlo dentro del recorte temporal 2019. Por otro lado, se pretende analizar los efectos económicos, medioambientales y socioculturales de dichas actividades. Todo desde la mirada de desarrollo sostenible y teniendo en cuenta la perspectiva de los actores sociales involucrados. El diseño corresponde a un estudio de caso dado que se busca describir en profundidad el fenómeno en su entorno real a través de múltiples fuentes de información. A continuación, se describe el caso de estudio y las técnicas de investigación utilizadas.

El caso de estudio comprende a las iniciativas de T.R. que se desarrollan en el distrito Nueva California, departamento de San Martín en la provincia de Mendoza, durante el año 2019. Se decidió tomar esta zona como objeto de indagación debido a que existe

una importante zona rural y se habían detectado dos iniciativas de T.R. durante el proceso de búsqueda de problemáticas relativas al desarrollo del turismo en la zona este de la provincia. A esto se le sumó la inexistencia de investigaciones científicas vinculadas al turismo en la zona.

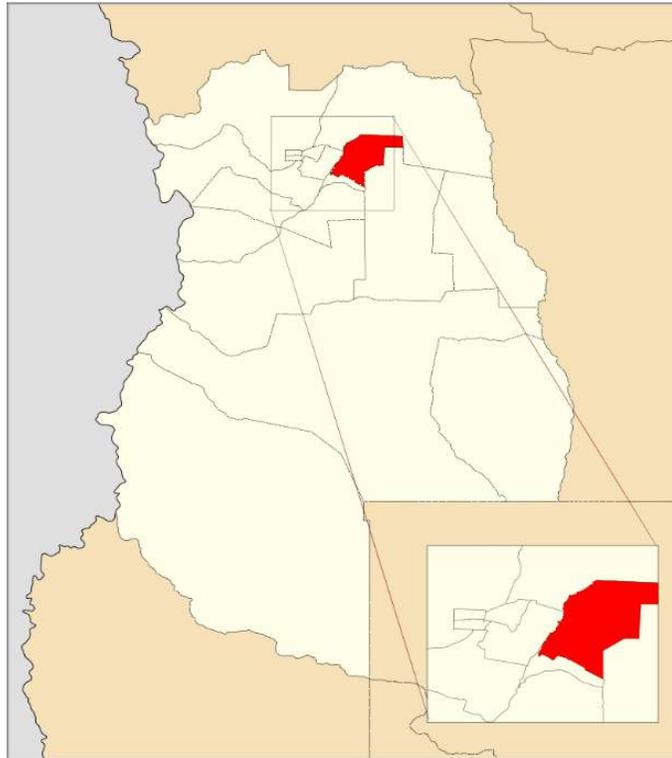
Para la construcción de la evidencia empírica se utilizaron tres tipos de técnicas de investigación: análisis de documentos, observación de campo y entrevistas semiestructuradas a referentes claves. El análisis de documentos se realizó sobre políticas y normativas relativas al T.R. Por su parte, la observación no participante se efectuó en los establecimientos que ofrecen T.R. en el distrito de Nueva California. Finalmente, para identificar y caracterizar las actividades de T.R. y las políticas destinadas a promoverlo, se hicieron entrevistas semiestructuradas a referentes claves: emprendedores de T.R. de Nueva California, Directora de Turismo municipal que ejerce funciones en el recorte temporal elegido y referente de la Estación Regional Zona Este del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

Finalmente, la selección de indicadores que permitieron medir los resultados en cuanto a la sostenibilidad sociocultural, ambiental y económica de los emprendimientos estudiados se efectuó en base a lo propuesto por Sancho, García y Rozo (2007). En el apartado del análisis de cada dimensión se detallan los indicadores utilizados. La información obtenida en base a las distintas fuentes fue analizada y complementada en función de los objetivos que guiaron la investigación.

El Turismo Rural en Nueva California

El distrito de Nueva California se encuentra hacia el noreste del departamento de General San Martín y sus límites son al Norte, Oeste y Este con el departamento Lavalle y al Sur con los distritos de El Divisadero y El Central del departamento de San Martín. Tiene una superficie de 215,63 km² y es el tercero en extensión del departamento. Es el distrito más alejado de la ciudad cabecera, distando a 43 km de la misma. Los últimos datos estadísticos disponibles para el distrito señalan una población de 2.599 habitantes en el año 2001 (DEIE, 2012).

Figura 1: Ubicación del Departamento General San Martín en la Provincia de Mendoza



Fuente: <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=29218690>

El perfil económico productivo del distrito es agrícola-ganadero y la vitivinicultura es la actividad económica más importante. Desde el punto de vista turístico, se destaca como sitio de interés al "Club Social y Sportivo Nueva California". El distrito no cuenta con servicios de alojamiento. Específicamente en cuanto a T.R. se relevaron dos emprendimientos que realizan actividades turísticas en la zona. Uno es Finca Agroecológica "Vino del Pago" que ofrece un día de campo con la posibilidad de degustar gastronomía típica del lugar en un entorno natural. Y el otro es el Puesto "Talerito", un establecimiento que brinda una jornada rural en un ambiente rodeado de animales de granja. En el lugar se puede probar un variado menú durante todo el día y adaptado según las diferentes épocas del año.

Fotografía 1: Entrada Finca Agroecológica "Vino del Pago".



Fuente: <https://www.facebook.com/joseluis.ranea>

Cuando se indaga acerca de la historia de estos establecimientos, se observa que Finca "Vino del Pago" nació en el año 2014 a partir de que su dueño, que es Ingeniero Agrónomo, decidiera comenzar a elaborar vino casero de manera agroecológica. A comienzos del año 2019, la Finca comienza a recibir visitantes y ofrece pasar un día de campo en un espacio rodeado de viñedos y animales de granja, con la posibilidad de adquirir productos que allí se elaboran, como vinos orgánicos, cerveza artesanal, conservas y chacinados caseros, entre otros.

Por otro lado, Puesto "Talerito" es un emprendimiento que desde el año 2017 recibe visitantes. Sus dueños adquirieron el lugar como un puesto rural con animales de granja y contaba solamente con una construcción de adobe donde residía el cuidador. Posteriormente se construyen espacios para los animales y una casa de fin de semana para los dueños, que residen en el departamento de Lavalle, que limita con Nueva California. Su oferta es principalmente gastronómica. Mediante reserva previa el visitante puede elegir el menú. También se pueden realizar actividades como caminatas, cabalgatas y atender a animales de granja. Durante las noches de verano hacen cenas con la participación de grupos musicales.

Fotografía 2: Corral de Cabras, Puesto "Talerito".



Fuente: <https://www.facebook.com/puesto.talerito>

Para estos emprendedores, el T.R. es percibido como una actividad cuyo objetivo es brindarle al visitante la posibilidad de estar en un entorno natural, vivenciar la vida rural y las características que tiene, entrando en contacto con un lugar auténtico. Las motivaciones para desarrollar actividades turísticas, se vinculan principalmente a la obtención de ingresos complementarios. De este modo, las dos iniciativas reflejan un cambio de enfoque sobre lo rural y las actividades vinculadas a este espacio, generando nuevas formas de uso para sus recursos y espacios. El T.R. era la opción que más se adecuaba a sus proyectos, sin requerir inicialmente grandes inversiones. Para ambos emprendedores resulta la primera vez que incursionan en una actividad relacionada al turismo.

Otra característica del T.R. que se refleja en los casos de estudio es que ambos son emprendimientos gestionados de manera familiar. En este punto se puede observar uno de los impactos positivos que el T.R. puede generar como es la participación laboral de la mujer y los jóvenes en tareas vinculadas a lo rural. Esto hace que se sientan parte activa de su emprendimiento y comiencen a ver en la actividad turística una fuente de trabajo a medio o largo plazo que los incentive a no abandonar sus pueblos en busca de mejores oportunidades.

A modo de síntesis se puede establecer que estos emprendimientos presentan diferencias en cuanto a la actividad primaria rural que realizan, vitivinicultura en un caso y ganadería en otro, sin embargo, presentan similitudes en cuanto al desarrollo de actividades de turismo. Ambos emprendimientos son recientes, se gestionan de manera

familiar y surgen como una oportunidad de ingreso económico a la vez que una manera de poner en valor el lugar y sus costumbres.

Políticas turísticas implementadas para el TR en Nueva California

En este apartado se describen las políticas turísticas implementadas vinculadas con el T.R. en Nueva California. Para ello se entrevistó a la Directora de Turismo municipal de San Martín y a la responsable de la Estación Regional Zona Este del INTA, dado que son las principales dependencias estatales que desarrollan políticas vinculadas al T.R. en territorio estudiado.

Desde el punto de vista turístico, la gestión municipal considera que el Departamento de San Martín tiene como potencialidad el paso del General San Martín por sus tierras. Esto se ha traducido en políticas que han apuntado a fortalecer la identidad sanmartiniana. También se han desarrollado iniciativas tendientes a fortalecer al departamento como destino turístico en base a distintos ejes (como el vino, la olivicultura, el T.R., entre otros) y a revalorizar el patrimonio cultural y natural del lugar. Cuando se indaga sobre la oferta y demanda turística local, el municipio no cuenta con datos sistematizados ni actualizados que permitan dimensionarlas y caracterizarlas. Esta falta de relevamiento de información es señalada como una debilidad de la gestión.

A propósito del T.R., el mismo es percibido como un aporte a la diversidad del destino, por lo que se planea extender el desarrollo turístico a toda la zona norte del departamento, donde se localiza Nueva California. Se considera que la infraestructura de servicios y la buena accesibilidad entre la ciudad cabecera y los distritos rurales del norte permitirían el desarrollo de iniciativas de T.R. Además, se destaca un gran desarrollo agrícola, especialmente vitivinícola, y ganadero, que favorece la puesta en marcha de actividades turísticas. Es importante señalar que, si bien el Departamento ha tenido avances en el desarrollo de infraestructura y servicios, aún las condiciones de accesibilidad, conectividad y provisión de algunos servicios básicos muestran marcadas deficiencias en la zona bajo estudio.

Una de las políticas en concordancia con lo expresado anteriormente es el desarrollo de una red de T.R. Para ello, en el año 2018 se comenzó a trabajar en un primer acercamiento a la zona norte para explorarla. Se contactó con emprendedores para conocer las situaciones particulares e informarlos sobre algunas propuestas e información relativa al ámbito turístico. Durante el año 2019, el proceso continuó con el involucramiento de los actores interesados con la finalidad de potenciar el asociativismo entre los mismos. Sin embargo, ninguno de los emprendimientos analizados participaba de esta red.

Por su parte, desde el INTA se desconoce la situación actual de los emprendedores de T.R. en Nueva California y no se está implementando ningún proyecto de esa tipología en la zona este de Mendoza. Desde el organismo se cree muy importante el desarrollo del T.R. en los territorios, no sólo como estrategia de diversificación de la actividad

principal, sino también como una forma de disminuir el éxodo rural y que los habitantes puedan revalorizar su identidad. La institución ha diseñado distintos programas a efectos de guiar, acompañar y facilitar herramientas a productores agropecuarios si ellos quieren ofrecer turísticamente sus bienes y/o productos. Un ejemplo es la vigencia de una Red de Turismo Rural a nivel nacional que viene trabajando con los productores del campo y llevan una gran cantidad de experiencias colaborativas turísticas. Otra política del organismo es el Programa Cambio Rural que, si bien no es un programa exclusivo de T.R., a través del mismo se han articulado muchas experiencias de la tipología.

Cuando se consulta a los emprendedores de Nueva California sobre si habían recibido, por parte de algún organismo estatal, asistencia técnica, financiera o de otro tipo en relación a sus emprendimientos, se observan intervenciones escasas y aisladas que no han tenido continuidad. Estas iniciativas han apuntado principalmente a difundir actividades de la Dirección de Turismo departamental. En cuanto al tipo de demandas tienen los emprendedores se mencionaron: la necesidad de acceso al financiamiento, políticas orientadas al pequeño productor rural que desarrolla T.R., mejora en la señalética y los accesos y la necesidad de difusión de las actividades. Es importante mencionar que para acceder a políticas públicas los emprendimientos deben estar inscriptos formalmente como prestadores de T.R., algo que todavía no pueden concretar debido a la falta de infraestructura o documentación que requiere la resolución provincial de la actividad.

De acuerdo a la información relevada, si bien desde los organismos públicos consultados se reconoce la importancia del desarrollo del T.R. de manera general y para la zona analizada en particular, no se observan iniciativas concretas y sistemáticas vinculadas a esta tipología turística en Nueva California.

La sustentabilidad social, económica y ambiental de los emprendimientos de turismo rural en el caso analizado

Para medir la sostenibilidad en lo económico, socio-cultural y ambiental del T.R. en Nueva California, se seleccionaron distintos indicadores que dieran cuenta de esas dimensiones. Cabe aclarar que para realizar esta medición no hay una única manera y depende de las particularidades de cada espacio y actividad. Es por este motivo que los indicadores que se van a utilizar, se seleccionaron y adaptaron al caso de estudio en base a lo propuesto por Sancho, García y Rozo (2007).

Dimensión Socio-Cultural

El primer indicador que se consideró para la dimensión socio-cultural es sobre bienes arquitectónicos representativos. Por tal motivo, se indaga acerca de la existencia en Nueva California de algún bien arquitectónico, ya sea edificio o establecimiento que fuese representativo o tuviese algún valor para su población. En las entrevistas se mencionan

como bienes simbólicos del lugar: la Cooperativa Vitivinícola Nueva California, la Estación Moluches, por donde pasaba el ferrocarril Belgrano y la importante cantidad de viñedos que hay en la zona. No se han realizado iniciativas para revalorizar algunos de esos bienes de parte de la gestión pública, salvo en casos puntuales como la restauración de la plaza distrital. Lo que se pudo conocer por vecinos del lugar es que gracias a acciones que ellos mismos llevaron adelante, se reacondicionó el Club Social Nueva California, espacio de gran valor identitario para la localidad.

Siguiendo con la temática, respecto a la realización de celebraciones locales se conoció que, además de la fiesta distrital para la época de Vendimia, se realiza para el mes de octubre la Fiesta de la Miel, un evento tradicional que ha perdido importancia pero que por la iniciativa vecinal se sigue llevando a cabo. En ella se presentan grupos musicales, se realizan bailes y se brinda una variada oferta de platos típicos con el objetivo de recaudar fondos para mejorar las instalaciones del Club, que es donde se celebra. También el municipio organiza ferias en la plaza central para que emprendedores locales muestren sus productos. En cuanto a artesanías y gastronomía de la zona, las ferias y fiestas son el espacio para que ellos se den a conocer y puedan vender sus productos. En el caso puntual de los emprendedores de T.R., la gastronomía que se ofrece es típica del lugar. En la Finca también se elaboran artesanalmente jamón crudo, fiambres, conservas, pastas de aceitunas, vino y cerveza. Ambos locales analizados consumen recursos o materiales de otros emprendedores locales. Cuando se organiza algún evento importante en la finca, se invita a participar a un grupo de mujeres del distrito que realizan conservas caseras para que ofrezcan y vendan sus productos.

Fotografía 3: Chacinados artesanales, Finca "Vino del Pago".



Fuente: <https://www.facebook.com/joseluis.ranea>

En lo relativo a capacitaciones relacionadas con el conocimiento y valoración de prácticas y bienes culturales, ninguno de los emprendedores ha realizado actividades de este tipo y desde el municipio no se explicita el dictado de capacitaciones al respecto. En cuanto a algún tipo de formación para mejorar sus productos y servicios, los prestadores han accedido a algunas capacitaciones que no son específicas en T.R. También se consultó acerca de si habían tenido capacitaciones en cuanto a atención al visitante y en ambos casos se observó la respuesta fue negativa, aunque les gustaría acceder a las mismas.

Fotografía 4: Gastronomía tradicional, Puesto "Talerito".



Fuente: <https://www.facebook.com/adrianitacasagrande>

Otro aspecto importante de la dimensión socio-cultural vinculada a la práctica del turismo es el intercambio cultural entre el anfitrión y el visitante. Una de las motivaciones que animan a un turista a visitar un determinado lugar es la posibilidad de conocer algo diferente a lo que vive en su cotidianidad. Y en esto está involucrada la identidad e idiosincrasia de la población anfitriona. Es un ida y vuelta de conocer y entender ambas posiciones y perspectivas culturales. En el caso de la finca, el perfil del visitante son familias con hijos atraídos por los animales. Por tal motivo, se busca crear un entorno ameno que facilite la conexión con la naturaleza. Destaca el asombro de los visitantes al encontrarse con un lugar cuidado, limpio y preservado. Las personas piensan que al ser Nueva California un lugar alejado y rural, van a encontrarse con un espacio descuidado. En el puesto sucede algo parecido, la percepción previa de los turistas cambia cuando recorren el lugar y esto se lo hacen saber a los anfitriones. Al ser una actividad en la que los dueños llevan adelante la recepción y atención se genera una interacción personal y cercana.

Como síntesis de la dimensión socio-cultural, se puede decir que en el distrito hay bienes y manifestaciones con valor cultural para la comunidad y la misma trata de mantener a través de distintas iniciativas lo que considera parte de su identidad. Por parte de los emprendedores es posible ver que son conscientes de lo que tienen para ofrecer en su espacio. Consideran que su lugar, al igual que sus costumbres y tradiciones, tienen valor y son atractivos para los visitantes. Trabajan para brindar una experiencia completa: que las personas disfruten del paisaje, de la gastronomía típica y del intercambio entre diferentes identidades. No han realizado capacitaciones en referencia a cuestiones culturales ni tampoco sobre atención al visitante lo que ayudaría a potenciar aún más su emprendimiento.

Dimensión Ambiental

Como se ha hecho referencia anteriormente el T.R. tiene como espacio de desarrollo ambientes naturales donde el paisaje, la flora y la fauna cobran protagonismo. Estos espacios para seguir siendo utilizados con fines turísticos deben ser preservados de manera sostenible en el tiempo. El turismo debe hacer un uso óptimo para lograr esa sostenibilidad y cada acción que realicen los individuos va a ser determinante. Para analizar esta dimensión se consideraron indicadores vinculados a: la utilización del paisaje natural, el consumo de energía y agua, el tratamiento de residuos, la contaminación sonora, lumínica, visual, acciones encaminadas a la conservación y uso sostenible de la biodiversidad y comportamientos responsables con el entorno.

Cuando se indaga sobre el uso del entorno natural, los emprendedores señalan que buscan poner en valor la flora y la fauna local a través de las actividades que ofrecen a los turistas. Consideran que el entorno natural es una de las potencialidades del distrito para la práctica del T.R. y se busca generar conciencia sobre su cuidado. En cuanto a capacitaciones sobre uso del entorno y paisaje natural, uno de los emprendedores refiere que tiene conocimientos por su formación de ingeniero agrónomo, mientras que en el otro caso el conocimiento proviene de lo aprendido a través de las salidas al campo. En ninguno de los casos han realizado una capacitación en esta temática ni en relación al cuidado del medio ambiente vinculado al turismo.

Fotografía 5: Construcción Ecológica, Finca "Vino del Pago".



Fuente: elaboración propia.

En referencia al uso de energías, la finca tiene agua potable, derecho a riego para los viñedos y frutales y una perforación de aguas freáticas para el riego de jardines. La casa es de construcción natural, de botellas y barro. Cuenta con paneles solares para la iluminación y energía eléctrica de red para los artefactos domésticos. Sobre el vertido de aguas residuales, los desechos resultantes de la elaboración de vino son reutilizados para el riego de jardín. Los desechos sólidos de la casa van a un pozo séptico y el agua de la cocina y la ducha se derivan a una pequeña planta donde se descomponen y después van al viñedo. En la elaboración de conservas o chacinados se utiliza poca agua. La zona no cuenta con red de gas natural. Por su parte, el puesto "Talerito" cuenta con energía eléctrica, gas envasado y utilizan en muchos casos el fuego para la cocción de alimentos. El establecimiento no cuenta con agua potable y tiene un pozo de donde extraen agua que luego es repartida a los animales, las casas y al riego. Para el consumo humano se compra agua envasada. En cuanto a aguas residuales el puesto tiene pozo séptico.

A propósito del manejo de residuos, la finca los divide en orgánicos e inorgánicos. Los primeros los utiliza de compost para su huerta y los residuos inorgánicos, como papel, plásticos y otros, los reutiliza para la construcción de sus edificaciones. En el puesto tratan de consumir y vender todo en envases reutilizables. No hay recolección de residuos por la calle del puesto, así que se transporta toda la basura a los lugares de recolección. En relación a la contaminación sonora y visual, se destaca que son lugares tranquilos, donde prima el silencio. Tampoco existen obstáculos visuales que dificulten el disfrute del entorno natural.

Fotografía 6: Establo, Puesto "Talerito"



Fuente: elaboración propia.

A modo de síntesis de la dimensión ambiental se observa que ambas familias realizan prácticas importantes para el cuidado del ambiente. Creen que la preservación del entorno natural, incluida su fauna y flora, es central para el desarrollo del T.R. Y si bien no han tenido formación específica sobre turismo y cuidado ambiental sus conocimientos, llevan adelante su actividad con un alto grado de conciencia ambiental.

Dimensión Económica

La generación de un ingreso económico extra al percibido por el desarrollo de las actividades rurales primarias, es una de las motivaciones más importantes que caracteriza a los emprendedores de T.R. En los casos estudiados, se puede evidenciar esta situación. Estos beneficios para ser sostenibles a largo plazo deben ser estables, favorecer a toda la comunidad anfitriona y estar dirigidos, en última instancia, a disminuir o eliminar la pobreza existente. Es válido aclarar que problemáticas tan profundas y complejas como es el caso de la pobreza son difíciles de medir y analizar y excede los objetivos del presente trabajo.

En un comienzo se pudo saber que para los dos emprendedores la actividad turística les reporta ingresos complementarios a los obtenidos por el desarrollo de otras actividades. En cuanto a la generación de ingresos, el dueño de la finca tiene como actividad principal la docencia, seguida por la venta de chacinados y conservas que elabora. Esto último se vincula con uno de los impactos positivos de la tipología de T.R., que es la de crear un mercado para la producción, comercialización y venta de productos artesanales. Por su parte, los dueños del puesto adquieren sus ingresos principales a través de la actividad comercial.

Con respecto a la demanda turística que reciben estos emprendedores, no se encuentran datos certeros debido a que no cuentan con registros sobre la cantidad de personas que han visitado los establecimientos, su procedencia o en qué fechas del año reciben más visitas. En ambos casos, se expresa que la mayor parte de los visitantes provienen de la zona este y del departamento de Lavalle debido a la cercanía. La época del año en la cual hay mayor concurrencia es durante los meses de primavera y verano, dado que en invierno la zona es muy fría. Los días viernes, sábados y domingos son los que los establecimientos reciben más personas. Esto último evidencia que T.R. es un tipo de turismo que puede ser visto como un turismo de cercanía, que busca poner en valor lo local dirigido a la misma comunidad anfitriona o comunidades próximas.

En referencia al gasto realizado por los visitantes tampoco hay datos precisos que lo describan. Para el año 2019, en el caso de la finca, la visita no se cobra y se estima que un turista gasta alrededor de 300 pesos argentinos en la compra de productos artesanales. Además, la gente que viene de zonas cercanas vuelve a comprar productos. En el caso del puesto, estiman que aproximadamente reciben 500 personas al año y el gasto promedio per cápita ronda los 700 pesos argentinos.

Los emprendimientos incorporan de manera esporádica y eventual mano de obra externa al grupo familiar para el desarrollo de la actividad turística. Se contrata personal en eventos especiales para tareas vinculadas a la limpieza, atención de visitantes y elaboración de comidas. Este personal reside en las cercanías. La oportunidad de trabajo a través de servicios turísticos puede ayudar no sólo a mejorar la calidad de vida de una habitante rural, sino también de la comunidad en la que se encuentra, generando beneficios económicos. Esto podría disminuir el éxodo rural sobre todo de jóvenes que no encuentran o no ven en el campo posibilidades de inserción laboral.

En relación a los indicadores de inversión y oportunidades de trabajar de manera asociativa con otros emprendedores, existen muchas falencias. Ambos emprendedores señalan la falta de inversión en infraestructura y servicios de la zona, sumado a las dificultades financieras que presentan para poder realizar inversiones destinadas a sus emprendimientos. Asimismo, no hay políticas públicas destinadas a promover estas actividades, a lo que se suma que los emprendimientos al no estar registrados formalmente como prestadores turísticos ven limitadas sus posibilidades de acceder a distintos programas o beneficios estatales. En cuanto al aspecto asociativo, si bien en ambos casos compran productos locales y tratan de favorecer a los artesanos de la zona, mediante la invitación a vender sus productos en los establecimientos, no se observa el desarrollo de procesos asociativos sinérgicos y sustentables.

Como síntesis de las tres dimensiones analizadas a partir de los indicadores seleccionados, se puede visualizar que las actividades desarrolladas están en línea, de manera general, con los principios del desarrollo sostenible. Comparativamente la dimensión ambiental es la que presenta mejores resultados, seguida por la sociocultural y finalmente por la económica.

Consideraciones finales

El presente trabajo se propuso analizar el caso del T.R. en el distrito de Nueva California del departamento de San Martín, provincia de Mendoza, desde la perspectiva del desarrollo local sostenible y a través de una estrategia metodológica cualitativa. Los objetivos planteados apuntaron a: caracterizar las manifestaciones de esta tipología en el caso de estudio, describir las políticas públicas destinadas a promover el desarrollo de la actividad en la zona y analizar los efectos económicos, socioculturales y ambientales a partir de la selección y aplicación de indicadores de sostenibilidad que permitan la evaluación de la actividad.

Como resultado de la investigación, se identificaron dos emprendimientos de T.R. en Nueva California, gestionados de manera familiar: una finca agroecológica que brinda un día de campo junto a la posibilidad de consumir diferentes tipos de productos artesanales y un puesto rural que ofrece gastronomía local y actividades recreativas. Este tipo de turismo se desarrolla en un espacio natural en el cual los visitantes pueden disfrutar un paisaje autóctono a la vez que pueden conocer la idiosincrasia local.

Con respecto a la implementación de políticas turísticas destinadas a promover el desarrollo del T.R. en el caso de estudio, se identificaron diversas acciones esporádicas y vinculadas principalmente a acciones de relevamiento y difusión. No existe una planificación que promueva el desarrollo del T.R. o que apunte a fortalecer las iniciativas existentes en la zona. Las principales demandas de los emprendedores hacia el estado se vinculan a financiamiento económico, desarrollo de infraestructura y servicios en la zona y mayores facilidades para acceder al registro de prestadores rurales.

En cuanto al análisis de la sostenibilidad sociocultural, ambiental y económica del T.R. en la localidad de Nueva California, las actividades desarrolladas de manera general están en línea con los principios del desarrollo sostenible. De manera particular la dimensión ambiental es la que presenta mejores resultados, seguida por la sociocultural y finalmente por la económica. Esta última es la que se muestra más débil debido a: un desarrollo reciente de la actividad turística, el tamaño de los establecimientos y el volumen de sus actividades, la falta de planificación y de una gestión de negocios, la escasa inversión en infraestructura y las dificultades para inscribirse como prestadores turísticos. A esto se suma la ausencia de políticas públicas que promuevan y difundan el T.R., desarrollen infraestructura, principalmente de transporte y digital, e impulsen procesos asociativos entre distintos actores económicos y sociales locales.

En síntesis, de acuerdo al trabajo de investigación llevado a cabo es factible decir que el T.R. es una oportunidad de desarrollo sostenible para la comunidad de Nueva California. Las dos iniciativas analizadas generan impactos socio-culturales, ambientales y económicos positivos, sin embargo, las contribuciones de estos emprendimientos al desarrollo local de la comunidad en la que están insertos son limitadas. Para que este desarrollo sea sostenible de manera integral y a largo plazo es necesaria una planificación turística estratégica participativa que tenga presente los principios de desarrollo sostenible como ejes rectores de sus acciones y que articule el desarrollo turístico en el marco de una estrategia de desarrollo local. Teniendo en cuenta que las iniciativas deben surgir del propio territorio y no ser impuestas desde otras instancias.

Referencias bibliográficas

Acerenza, M.A. (2013). Desarrollo Sostenible y Gestión del Turismo. 2º Edición. México: Editorial Trillas.

Barrera, E., Muñoz, R. (2003). Manual de Turismo Rural para Micro, Pequeños y Medianos Empresarios Rurales. Serie de instrumentos técnicos para la microempresa rural. Programa de Apoyo a la Microempresa Rural de América Latina y El Caribe PROMER. Disponible en: [file:///C:/Users/Rem/Documents/biblio%20metodologia/promer manual de turismo rural 2003%20BARRERA.pdf](file:///C:/Users/Rem/Documents/biblio%20metodologia/promer%20manual%20de%20turismo%20rural%202003%20BARRERA.pdf)

Cebrián Abellán, F. (Coord). (2008). Turismo Rural y Desarrollo Local. 1º Edición. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Castilla. Universidad de Castilla, La Mancha. Disponible en: <https://publicaciones.uclm.es/turismo-rural-y-desarrollo-local/>

Hernando Riveros, S., Marvin Blanco, M. (2003). El agroturismo, una alternativa para revalorizar la agroindustria rural como mecanismo de desarrollo local. Serie documentos de Trabajo. Programa de Desarrollo Rural para América Latina y el Caribe. Disponible en:

[http://fediap.com.ar/administracion/pdfs/Agroturismo%20%20Una%20alternativa%20para%20revalorizar%20la%20Agroindustria%20Rural%20\(Hernando%20Riveros\).pdf](http://fediap.com.ar/administracion/pdfs/Agroturismo%20%20Una%20alternativa%20para%20revalorizar%20la%20Agroindustria%20Rural%20(Hernando%20Riveros).pdf)

Morales Pérez, M. (2006). El desarrollo local sostenible. Revista Economía y Desarrollo, vol. 140, núm. 2, julio-diciembre, 2006, pp. 60-71. Universidad de La Habana La Habana, Cuba. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/4255/425541310004.pdf>

Moyano, R., Sánchez, R. (2018). La deuda del tiempo con Nueva California. Memorias de la Localía. Miradas de Mendoza 2018. Dirección General de Escuelas. Provincia de Mendoza. Disponible en:

https://aplicaciones.mendoza.edu.ar/cges/formacioncontinua/pluginfile.php/7059/mod_data/content/412/memoria%20de%20la%20local%C3%ADa%20Nueva%20Califoria%20PDF.pdf

Municipalidad de Gral. San Martín, Mendoza. <https://sanmartinmza.gob.ar/>

Pezzoni, M. (2014). Turismo Rural, su tratamiento a través de la normativa. Informe del Observatorio del Derecho. Universidad de Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <http://www.derecho.uba.ar/institucional/2014-tr-informe-observatorio.pdf>

Proyecto Nacional de Turismo Rural (PRONATUR), (2008). Programa de Servicios Agrícolas Provinciales. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación Argentina. Disponible en: [file:///C:/Users/Rem/Documents/biblio%20metodologia/MAGyPTurismoRural%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Rem/Documents/biblio%20metodologia/MAGyPTurismoRural%20(1).pdf)

Román, F., Ciccolella, M. (2009). Turismo rural en Argentina: concepto, situación y perspectivas. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Disponible en: https://www.academia.edu/11634140/TURISMO_RURAL_EN_LA_ARGENTINA_Concepto_situaci%C3%B3n_y_perspectivas

Sancho, A., García, G., Rozo, E. (2007). Comparativa de indicadores de sostenibilidad para destinos desarrollados, en desarrollo y con poblaciones vulnerables, vol. 9, nº1, 2007, pp. 150-177. Publicado en Annals of Tourism research en Español. Disponible en: <https://www.uv.es/~sancho/sostenibilidad%20destinospoblaciones%20vulnerables.pdf>

Sistema Estadístico Municipal San Martín 1991-2012. Municipalidad de Gral. San Martín -DEIE, Mendoza. Disponible en: <http://www.deie.mendoza.gov.ar>

SNV, Rainforest Alliance, Counterpart International. "Guía de Buenas Prácticas de Turismo Sostenible para comunidades de Latinoamérica". (2000) Disponible en: https://issuu.com/sergioaja/docs/gbp_de_turismo_sostenible_para_comu